

Ciencia y ocultismo en el primer Lugones: cuatro cuentos

FRANCISCO JAVIER PEREA SILLER
Universidad de Córdoba

*A escala cósmica... sólo lo fantástico
tiene posibilidades de ser verdadero.*
Teilhard de Chardin

RESUMEN: En este artículo, se estudian cuatro cuentos de Leopoldo Lugones: "Kábala práctica" (1897), "El espejo negro" (1898), "Un fenómeno inexplicable" (1898) y "La fuerza Omega" (1906). En 1898, Lugones ingresa en la "Sociedad Teosófica" de Buenos Aires, y muestra su interés por la ciencia y el ocultismo, presente en sus primeros cuentos. También se tratan dos tópicos literarios: la creación de ambientes de Lugones y la oposición ciencia vs. ocultismo.

ABSTRACT: In this paper, I study four short stories by Leopoldo Lugones: "Kábala práctica" (1897), "El espejo negro" (1898), "Un fenómeno inexplicable" (1898) y "La fuerza Omega" (1906). In 1898 Lugones joins the Buenos Aires "Sociedad Teosófica", showing his concern for science and occultism, which is present in his first short stories. I also deal here with two literary topics: how Lugones creates the atmosphere in his stories, and the opposition between science and occultism.

PALABRAS CLAVE: Cuentos. Ciencia. Ocultismo. Ambientación.

KEY WORDS: Short stories. Science. Occultism. Atmosphere.



El Modernismo es un fenómeno histórico que no afectó a la literatura únicamente, ni siquiera a las artes, en general. Teóricos como José Olivio Jiménez, en una tradición crítica que se remonta a Federico de Onís, señalan que se trata de toda una época, "sellada por el espíritu de crisis", que puede ser abordada desde perspectivas diferentes, de acuerdo con sus distintas manifestaciones¹. Una época que ha caracterizado Gutiérrez Girardot², entre otros rasgos, por la manifestación de una respuesta existencial -y literaria- ante la intensa secularización que produjo el positivismo científico de finales del siglo XIX.

¹ Vid. José Olivio Jiménez, *Antología crítica de la poesía modernista hispanoamericana*, Madrid, Hiperión, 1992, pág. 41 y ss.

² Gutiérrez Girardot, Rafael, *El Modernismo*, Barcelona, Montesinos, 1983.

Una de las consecuencias de esta secularización constituyó el auge de una espiritualidad heterodoxa como vía alternativa de búsqueda de sentido: adquieren máxima popularidad las doctrinas ocultistas de personalidades como Eliphas Lévi y Gerard Encausse (en el terreno de la magia), Allan Kardec (espiritismo) y Helena Blavatski (teosofía). Se trata de un impulso nuevo de lo irracional ante el límite mismo del positivismo. En 1965, Octavio Paz³ llamaba la atención sobre la fuerte influencia que ejercieron estos autores en los modernistas, e inauguraba el estudio sistemático de tales influencias para la comprensión de la literatura de la época⁴.

Una de las vías en las que se puede observar este hecho es en el género llamado del *cuento fantástico*, que obtiene resultados muy interesantes para la caracterización de la literatura fantástica hispanoamericana frente a otras literaturas del mismo signo. Hemos elegido cuatro cuentos primerizos de Leopoldo Lugones (1874-1938): "Kábala práctica" (1897), "El espejo negro" (1898), "Un fenómeno inexplicable" (1898) y "La fuerza Omega" (1906)⁵. Estos cuentos se diferencian de los contemporáneos de H. G. Wells, Jack London y otros, por el peso que obtiene en el argentino la fundamentación científica y la cercanía a las doctrinas esotéricas, criticada por ellos, y que constituyen quizá la principal característica de la cuentística de Lugones⁶. Esta diferencia entre Lugones y otros escritores de cuentos fantásticos servirá para ilustrar la fusión, en este autor, de sus intereses científicos con lo literario, por la que superará las características del cuento gótico en una vía mucho más moderna que producirá resultados excelentes en la literatura hispanoamericana posterior⁷.

³ Paz, Octavio, "El Caracol y la Sirena (Rubén Darío)", en *Cuadrivio*, Barcelona, Seix Barral, 1965.

⁴ Después de Paz, han señalado y seguido este camino autores como Ricardo Gullón (*Direcciones del Modernismo*, Madrid, Gredos, 1971), Gutiérrez Girardot en la obra ya citada y José Olivio Jiménez, tanto en la edición de algunos cuentos de Rubén Darío (*Cuentos fantásticos*, Madrid, Alianza Editorial, 1990) como en la *op. cit.* de 1992.

⁵ Los dos primeros fueron publicados en periódicos, y posteriormente recogidos en *Las primeras letras de Leopoldo Lugones* por el hijo del autor (Buenos Aires, Eds. Centurión, 1963). "Un fenómeno inexplicable" se publicó en la revista teosófica *Philadelphia* con el título "Licantropía", y fue publicado en *Las fuerzas extrañas*, en 1906 (*vid.* la edición moderna de Arturo García Ramos en Madrid, Cátedra, 1996). "La fuerza Omega" fue publicado primero en un periódico y después en *Las fuerzas extrañas*. Los dos primeros cuentos y "La fuerza Omega" están incluidos en una recopilación de Lugones realizada por Pedro Luis Barcia (*Cuentos fantásticos*, Madrid, Castalia, 1988), por la que citaremos con la palabra *Cuentos*, seguida del número de página. "Un fenómeno inexplicable" lo citaremos según la edición de García Ramos.

⁶ Cfr. Lovecraft, *El horror en la literatura*, Madrid, Alianza Editorial, 1984. Algunas características de los cuentos de Lugones frente a estos autores han sido estudiadas por Barcia, en la introducción de su ed. cit. Aparte de los cuentos que trataremos, la fundamentación científica y pseudo-científica se hace importante en relatos como "Yzur", "La metamúsica", "Viola acherontia" y "El psychon", recogidos en *Las fuerzas extrañas*.

⁷ En efecto, Juana Martínez ("El cuento hispanoamericano del siglo XIX", en Íñigo Madrigal, Luis (Coord.), *Historia de la Literatura hispanoamericana*, Madrid, Cátedra, t. II, 1987, pág. 240) ha interpretado de este modo la contribución del cuento modernista hispanoamericano, señalando, "a

Hemos querido elegir la cronología de los cuentos alrededor del ingreso de Lugones en la Sociedad Teosófica, para ver las posibles implicaciones en su obra. Los *topoi* del "ambiente" y la relación ciencia-ocultismo en sus cuentos muestran la vinculación que tienen éstos con las inquietudes intelectuales del autor. Por eso, insistiremos primero en su persona y circunstancia.

Implicación vital de Lugones con lo esotérico

Se ha situado a Leopoldo Lugones en la órbita de las preocupaciones espirituales en las que vive el hombre modernista. Verdevoye lo describe así:

Espíritu inquieto, ávido de conocimiento y atormentado por lo oculto, Lugones ha dejado también unas piezas de literatura fantástica que corroboran una vez más la importancia de ciertas obsesiones entre el ambiente intelectual rioplatense⁸.

Tanto Barcia como García Ramos insisten en este aspecto al notar el peso que tiene la fundamentación teosófica y científica de muchos de sus cuentos fantásticos⁹. En nuestro autor no se trata sólo de dar verosimilitud a la narración, sino que en sí es un elemento principal, hasta el punto de que, a juicio de Barcia, "Lugones [...] entorpece el curso narrativo con largas disquisiciones que transforman el relato en una suerte de marco para un ensayo incluso"¹⁰. Por su parte, García Ramos afirma que, en el caso de los relatos que conforman *Las fuerzas extrañas*, "parece haber encontrado una forma de relato próxima al ensayo (cuyo ulterior desarrollo corresponde acaso al autor de *Ficciones*)"¹¹, línea que abandonará en sus *Cuentos fatales* (1924).

El carácter tan particular de esta cuentística temprana de Lugones, cercana al ensayo, puede llevar a pensar que sus inquietudes sobre el ocultismo sobrepasaron el nivel meramente literario¹². Una serie de datos biográficos de

pesar de la opinión contraria de algunos críticos, la existencia de un cuento fantástico en el siglo pasado que puede considerarse un avance de composiciones posteriores como las de Horacio Quiroga, Felesberto Hernández, Jorge Luis Borges, Juan José Arreola o Julio Cortázar".

⁸ Verdevoye, Paul, "Tradición y trayectoria de la literatura fantástica en el Río de la Plata", *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 9 (1980), págs. 283-303 (la referencia en pág. 289).

⁹ El iniciador de la fundamentación "científica" de los cuentos fantásticos podría ser Rubén Darío en "Thanathopia", según J. Martínez, art. cit., pág. 238. Pero Verdevoye (art. cit.) retrotrae su origen, mostrando que, desde el principio, el positivismo caló en la fundamentación de estos cuentos, en el caso de la literatura argentina.

¹⁰ Barcia, ed. cit., pág. 32-3.

¹¹ García Ramos, ed. cit., pág. 60.

¹² Como vamos a comprobar, tenía cierto interés intelectual y científico. Por ello, Barcia ha llamado a estos cuentos "relatos de anticipación". Citamos un fragmento del prólogo que escribe Lugones a la segunda edición de *Las fuerzas extrañas*: "Algunas ocurrencias de este libro, editado veinte años ha

los años por los que escribe los cuatro cuentos que hemos elegido pueden ilustrar la implicación vital de estos temas en nuestro autor:

En 1896 Lugones viaja a Buenos Aires donde se establece. Tiene veintidós años. A este tiempo (hasta 1899) pertenecen unas 50 narraciones, de las cuales un buen número toca el tema esotérico, por ejemplo, "Kábala práctica", "El espejo negro" y "Un fenómeno inexplicable". En septiembre de 1898 ingresa en la Sociedad Teosófica (fundada por Blavatski), en la Rama Luz, establecida en la capital argentina. A los dos años, es decir con veintiséis, Lugones ya actúa como secretario general de la Rama Luz¹³.

Arturo Capdevila, que unos años después formará parte del mismo círculo, habla en su biografía sobre Lugones de la importante actividad de éste en la Sociedad Teosófica. Allí se relaciona con otros intelectuales que participan del mismo ideario de la Sociedad, como Alejandro Sorondo, Alfredo L. Palacios, José Ingenieros y Rodolfo Moreno¹⁴. Son los años en los que prepara *Las fuerzas extrañas*, con su famoso "Ensayo de una cosmogonía en diez lecciones", que algunos sectores de la crítica han acertado a ver como una pieza cuyo interés primigenio no radica exclusivamente en lo literario¹⁵. Con estas ideas en mente, es momento ya de internarnos en los cuentos elegidos del joven Lugones.

Topoi literarios (I. La creación de ambiente)

La ambientación con que Lugones dota a sus cuentos es muy diferente de la que pudiéramos encontrar en otros autores. Lugones no busca la inspiración de esos "decorados" en la tradición literaria del cuento gótico, sino que parece buscarlos más bien en su propio contexto vital, en las reuniones en la Rama Luz y sus tertulias.

[...] son corrientes ahora en el campo de la ciencia. Pido, pues, a la bondad del lector, la consideración de dicha circunstancia, desventajosa para el interés de las mencionadas narraciones" (Lugones, *Las fuerzas extrañas*, ed. cit., pág. 95).

¹³ De inspiración puramente teosófica es el cuento "Yzur" (1906), basado en la teoría regresiva del hombre respecto al mono. Según explica Barcia, ed. cit., pág. 34, puede haber tomado la materia del cuento del *Glosario Teosófico* o bien de *La Doctrina Secreta*, ambos de Blavatsky. *El Prometeo o un proscrito del Sol* (1910) de Lugones también acusa la influencia del último, y, según Arturo Capdevila (*Lugones*, Buenos Aires, Aguilar 1973, pág. 179), leyó y anotó *Isis sin velo* de la fundadora de la Sociedad Teosófica.

¹⁴ En este ideario se encontraban las siguientes áreas de interés, según palabras de Capdevila (ed. cit., pág. 171): "La Fraternidad humana sin distinción de razas, creencias, sexo, casta ni color; fomentar además el estudio de las religiones comparadas así como el de la filosofía y de las ciencias en general, e investigar muchas leyes de la naturaleza hasta entonces no explicadas y los poderes latentes del hombre".

¹⁵ Así, por ejemplo, Verdevoye, art. cit., pág. 289. Años atrás, Borges había dicho que, en esta obra, "El propósito del autor es expresar seriamente una hipótesis" (en *Leopoldo Lugones*, incluido en *Obras completas en colaboración*, Madrid, Alianza, 1983 [1955], pág. 49).

La excepción es el cuento más antiguo que comentamos ("Kábala práctica", de 1897), que tiene una ambientación claramente buscada en la *literatura fantástica*. El autor, siguiendo la técnica que también tenemos en los cuentos fantásticos de Darío, "adorna" la escena de los interlocutores con un tema acorde con el hecho que les va a ocurrir. Es, por supuesto, de noche, y los dos personajes están solos:

[...] la conversación nos llevó a hablar del vampirismo y alucinaciones históricas de los místicos y hechiceros. Acabábamos de leer una terrible obra de Eliphaz Lévi, que entonces estábamos lejos de apreciar en su verdadera trascendencia (*Cuentos*, 99).

El vampirismo y la histeria eran temas que empezaban a ser estudiados en la época por parte de la ciencia, pero de una manera aún no bien desligada de lo esotérico, con una función literaria, por tanto, importante en la ambientación del género¹⁶. También es importante la referencia a Eliphaz Lévi, ocultista francés que todos los curiosos del esoterismo conocían, y que sirve para encuadrar el cuento en un clima cercano a lo sobrenatural¹⁷. Pero en este tipo de ambientación *creada desde fuera de la acción* interviene también la propia tradición literaria, de manera que también se citan en la narración autores reconocidos del cuento de terror: Poe, Verhaeren y Villiers de l'Isle Adam¹⁸.

La sensación que dan estas referencias, no necesarias respecto de la acción principal, es que todavía no hay una técnica desarrollada para crear el halo de misterio desde dentro de la propia acción, por lo que se acude a estas citas. Pero este recurso no será el típico de Lugones, y se ha elegido sólo como muestra de la tradición de la que parte¹⁹.

Fuera de estos elementos exógenos, encontramos un *topos* importante en la ambientación cuentística de Lugones. Se trata de la funcionalidad que obtiene la *conversación privada*, que constituye el marco del cuento en "Kábala práctica" y que puede convertirse en el verdadero motor de la acción, cobrando nuevos valores. Ocurre así en "Un fenómeno inexplicable". En "La fuerza Omega"

¹⁶ Recuérdese la crucial función literaria que se concede al científico-ocultista en la famosísima novela de Bram Stoker, *Drácula* (1897).

¹⁷ Lo cita como una celebridad de la época José Olivio Jiménez, *op. cit.*, 1992, pág. 45, junto al no menos famoso Dr. Encausse (Papus), del que trataremos más abajo.

¹⁸ Sobre estos autores, cfr. la obra citada de Lovecraft. Los parecidos y divergencias entre Lugones y los citados Poe y de l'Isle Adam son temas tratados, junto con la relación literaria con Darío, por García Ramos, *ed. cit.*, págs. 49-55.

¹⁹ El recurso aparece también en Rubén Darío -en su cuento "El caso de la señorita Amelia" (1894)-, en quien se puede observar un peso del cuento gótico mayor que en Lugones. Véanse también sus cuentos "Cuento de Noche Buena" y "Thanathopia" en la *ed. cit.* de Jiménez.

existe, sólo nombrada, una conversación sobre ocultismo, pero ahora sirve para que los interlocutores del cuento se conocieran en un momento anterior a la acción principal, y quedaran, en cierta forma, caracterizados²⁰. El desarrollo de la técnica narrativa de Lugones hace que de estas conversaciones típicas de sus cuentos surja un recurso propio de nuestro autor: el *esquema de la confianza*, estudiado por Barcia: el sabio revela su secreto a un amigo de confianza, que funciona como narrador y que es testigo de cómo se desbordarán los acontecimientos²¹.

Junto al *topos* de la conversación que se transforma en confianza, existe otro motivo que le suele acompañar: el *gabinete* del sabio. En "El espejo negro", para marcar el cambio de registro de conversación a confianza, Lugones se apoya en el cambio de la localización de la acción: se entra en una sala privada, que contribuye fuertemente a crear el clima apropiado: "Entramos; el doctor abrió una vasta cómoda de laca, donde guardaba sus medicinas exóticas, sus aparatos raros, sus libros de mística oriental" (*Cuentos*, 124).

El gabinete como espacio privilegiado de la acción en los cuentos fantásticos de Lugones se comprueba también en "Kábala práctica", en el que el lugar aparece adornado con una vitrina de cristal en la que el protagonista exhibe un esqueleto humano²². Esta habitación es el lugar de trabajo del científico de Lugones, el lugar que alberga sus secretos. Así, en "La fuerza Omega" se trata del "laboratorio" donde los personajes se reúnen en una "tertulia filosófica". En todos estos cuentos se trata de un lugar secreto para los ojos profanos: "Aquel gabinetito, que sólo se abría para mí, conocía nuestros más graves proyectos" (*Cuentos*, 98). Una variación de este motivo la encontramos en "Un fenómeno inexplicable", en el que toda la casa es un recinto reservado a la soledad de su dueño: "Nadie ha podido penetrar en su casa más allá del dormitorio donde instala a sus huéspedes, muy escasos por otra parte" ("Un fenómeno inexplicable", 125).

Así pues, entre los recursos que el autor utiliza para conseguir el ambiente misterioso de sus cuentos, hemos señalado la referencia más o menos gratuita a temas o personas ligados con el ocultismo, la conversación (y el esquema de la confianza) y el espacio. En cuanto a la ubicación temporal, en los cuatro

²⁰ "Me había hecho su amigo por la casualidad de cierta conversación en que se trató de ciencias ocultas, pues mereciendo el tema de la afflictiva piedad del público, aquellos a quienes interesa suelen disimular su predilección no hablando de ella sino con sus semejantes" (*Cuentos*, 130-1).

²¹ Barcia, ed. cit., pág. 31. Vid. también Zuckerman, Alix, "*Las fuerzas extrañas* de Leopoldo Lugones: análisis crítico", en José Olivio Jiménez (coord.), *Estudios críticos sobre la prosa modernista hispanoamericana*, Madrid, Eliseo Torres, 1975, págs. 283-303.

²² Lugones provoca la imaginación del lector. El esqueleto en su vitrina "daba el toque maestro a la fisonomía científica de su gabinete", que describe con otros objetos (Vid. *Cuentos*, 98).

cuentos que hemos citado la acción transcurre durante la noche. Habrá que esperar una mayor evolución de la narrativa de Lugones para experimentar nuevos marcos²³.

A diferencia de otros narradores, Lugones no abusa de referencias explícitas a lo misterioso o lo sobrenatural de las situaciones que plantea. Su preocupación, en realidad, está fuera de esa clase de literatura fantástica: lo verdaderamente misterioso en los cuentos de Lugones es la ambigüedad de la naturaleza de los sucesos, fuerzas u objetos, los cuales, sin pertenecer al ámbito sobrenatural, la ciencia académica necesita, para explicarlos, el apoyo de la ciencia oculta. Nos centraremos ahora en este aspecto.

Topoi literarios (II. Ciencia vs. esoterismo)

La lectura de algunos de los primeros cuentos de Lugones y del "Ensayo de una Cosmogonía en diez lecciones" no deja lugar a dudas sobre el interés del escritor argentino acerca de los últimos avances de la ciencia. "La fuerza Omega" y el citado "Un fenómeno inexplicable" están repletos de referencias a científicos contemporáneos (y algo anteriores) al autor. Se sabe que era amigo personal de Einstein, cuya teoría del espacio explicó en otro ensayo, "El tamaño del espacio"²⁴. Sin embargo, el interés científico que nutre estos textos va más allá de la propia ciencia, y no deja de contener una actitud hostil ante el positivismo finisecular que, en realidad, lo había propiciado.

En 1887, el doctor Gerard Encausse, "Papus", dirigía una crítica a la ciencia positivista en estos términos:

Muerte al ideal; ésta pudiera ser la divisa del siglo XIX [...]. Es un hecho innegable, la manera de ver que distingue a los *espíritus positivos*. En el terreno de la ciencia, los estudios de los analistas dan al traste con las leyendas [...], y el materialismo triunfador se enseñorea de la Universidad²⁵.

Este médico, que ejerció en los hospitales parisinos de San Antonio y la Caridad, es buena muestra de la quiebra del positivismo científico que imperaba en el mundo occidental. Representa, a su vez, la recuperación de la tradición

²³ Esta evolución se encontrará en su libro *Cuentos fatales* (1924), en el que los mecanismos literarios se han desembarazado de toda referencia gótica, para abrirse al esoterismo del Medio Oriente.

²⁴ Vid. García Ramos, ed. cit., pág. 32, que documenta la relación de Lugones con Einstein. El mismo crítico señala los temas principales de la "Cosmogonía", que constituyen temas de moda a finales del XIX: la teoría atómica de la materia, la teoría ondulatoria de la luz, el desarrollo de la electricidad, el magnetismo y la radioactividad (*id.*, pág. 61-2).

²⁵ Encausse, Gerard, *Tratado elemental de Magia práctica*, Barcelona, Humanitas 1990 [1887], pág. 7.

esotérica, y el comienzo de su estudio por parte de la ciencia académica²⁶. Entendió, por ello, la necesidad de afrontar en sus experimentaciones las "fuerzas ocultas", y devolverlas a la ciencia:

Todas las operaciones mágicas son puros experimentos científicos ejecutados con fuerzas poco conocidas aún, pero muy análogas en sus leyes generales a las fuerzas físicas más potentes, tales como el magnetismo y la electricidad²⁷.

Debido al rechazo de la Universidad de estos temas, sólo había una solución para estos "espíritus inquietos": formar sociedades. El propio Encausse funda "Isis", de inspiración teosófica, y escribe obras de vulgarización científica y ocultista.

En parecida situación encontramos al intelectual Leopoldo Lugones, abordado por las mismas inquietudes, formando parte importante de la Sociedad Teosófica de Buenos Aires²⁸. Su narrativa ofrece los mismos paradigmas que aparecen en el ocultista francés, a saber, crítica al positivismo e incorporación de la ciencia oculta a las ciencias experimentales.

"Kábala práctica" es buena muestra de la actitud hostil hacia el positivismo. Se cuenta el suceso ocurrido a dos jóvenes incrédulos, siendo uno de ellos el narrador, que posteriormente ha cambiado su perspectiva:

Ambos éramos también materialistas, no hay que decirlo. La adolescencia es pedante, y el primer ensayo de su ciencia consiste en negar a Dios [...] nuestras charlas [...] estaban salpimentadas siempre de comentarios impíos [...], para dar base a los alardes de nuestra incredulidad, científica hasta el exceso, naturalmente (*Cuentos*, 97-99).

El mismo desenlace de la historia, el suceso inexplicable de una mujer sin estructura ósea, deja en ridículo la actitud escéptica de los dos jóvenes. El fenómeno oculto se impone a la realidad. Estos sucesos que la ciencia no puede explicar son la base de lo fantástico en los cuentos de Lugones, de manera que se

²⁶ Vid. Encausse, *op. cit.*, pág. 9. A este autor dedica dos páginas, L. de Gérin-Ricard, *Historia del ocultismo*, Barcelona, La otra realidad, 1976, págs. 278-279.

²⁷ Encausse, *op. cit.*, pág. 11.

²⁸ Ya hemos señalado la relación de Encausse con los escritores modernistas. Fue amigo personal de Darío durante sus años parisinos (*cf.* Jiménez, *op. cit.*, 1990, pág. 17). Por otra parte, en su *Autobiografía* (Madrid, Afrodisio Aguado, 1950 [1915], pág. 134), Darío cuenta el deseo de Lugones (en su estancia en París en 1911) de que le presentara al ocultista francés. Sin duda, por aquel entonces ya lo había leído, como vamos a intentar demostrar. Es el momento de decir que Darío cita a Lugones como contertulio preferido para temas esotéricos (Jiménez, *id.*).

de la oposición entre el poder de lo desconocido y la ciencia académica²⁹.

Los científicos de Lugones apelan a la tradición oculta: en "Un fenómeno inexplicable", el personaje que ocupa el lugar del científico es homeópata, cuya disciplina era más objeto de interés por parte del ocultismo que de la ciencia ortodoxa. Igualmente, se siente atraído por los logros sobre la materia de los *yoghis* de la India, en la senda abierta por Blavatski. En "La fuerza Omega", el secreto de la onda destructiva está en las notas "que según la tradición antigua constituían la lira de Orfeo" (*Cuentos*, 138). Finalmente, en "El espejo negro", se habla de los últimos descubrimientos de la ciencia sobre el carbón, y el doctor Paulín señala:

He aquí un aparato cuyo uso ignoran nuestros sabios. Es el espejo mágico, el consultor de las brujas que éstas disponían entre dos cirios verdes, ¿recuerda? (*Cuentos*, 125).

El tema del *espejo mágico* fabricado con carbón no sólo forma parte de la literatura fantástica. Por los mismos años en que Lugones escribió su cuento, el Dr. Encausse, o Papus, hablaba en términos muy parecidos del mismo objeto. El científico de Lugones explica que "el carbón *absorbe* con gran fuerza el fluido animal, según he podido comprobarlo" (*Cuentos*, 126; cursiva nuestra). Por su parte, el Dr. Encausse señalaba el carbón como posible material de fabricación del espejo, y afirmaba que "los espejos mágicos son esencialmente órganos de *condensación* de la luz astral"³⁰.

Ambos teorizan de forma análoga sobre el funcionamiento del objeto e insisten en la necesidad de la experimentación. Papus explica que, en el proceso de concentración, el espejo "toma un color que difiere del que tenga en circunstancias ordinarias"³¹. Habla de una serie de colores y después de unas figuras que se van formando paulatinamente. Lugones refiere el esquema de las correspondencias que se establecen entre sentimientos y colores³²; y después de los colores aparecen figuras geométricas³³.

²⁹ Oposición fundamental de sus cuentos, señalada por Martínez, *art. cit.*, pág. 239, y Zuckerman, *art. cit.*, pág. 242.

³⁰ Encausse, *op. cit.*, 174, I Parte.

³¹ *Ibid.*, pág. 176, I Parte.

³² "Los pensamientos de devoción se manifiestan en nubecillas azules [...], las inspiraciones místicas son de color dorado; las efusiones de amor puro, rosadas o purpúreas; las de amor celoso, verdes; una idea de odio representará una coloración rojo oscuro; una ira se reconoce por la mezcla de escarlata y el amarillo" (*Cuentos*, 127).

³³ También encontramos palabras comunes a ambos discursos: "evocar", "evocación", "pensar", "distrarse", "concentrarse",...

La afinidad entre los textos de ambos autores resulta innegable, aunque no se trate necesariamente de una intertextualidad directa. No sólo hay parecidos en lo que dicen, sino sobre todo en el enfoque que quieren dar a sus discursos. El Dr. Encausse enmarca el capítulo en el magnetismo, que estaba aplicando a la medicina. No admite el origen de estos fenómenos en lo sobrenatural ("Lo sobrenatural no existe", afirmará al final de su obra). Igualmente Lugones en sus cuentos: tras la demostración que hace el científico en "El espejo negro", su interlocutor exclama "¡Maravilloso, doctor!", y es respondido: "Maravilloso, convengo, pero no sobrenatural; cualquiera podría hacerlo como yo, y si no lo hacen es porque no quieren" (*Cuentos*, 126).

En el cariz que toman estos cuentos resuena uno de los objetivos de la Rama Luz, a la que Lugones pertenece: el estudio de leyes naturales aún no explicadas y el poder de la mente humana. El cuento de Lugones, lejos de ser un mero divertimento estético, constituye una interrogación -¿o respuesta?- a la ciencia de su tiempo.

La apelación a la tradición oculta se manifiesta también en temas de interés más específicamente científico. Por ejemplo, en "La fuerza Omega" Lugones discute sobre la abolición de las dimensiones espacio y tiempo, nombrando casos de "bilocación telepática"; está tratando otro tema de actualidad en el campo de la medicina, que estudia el mismo fenómeno, junto a otros como el sonambulismo, hipnotismo, etc. El Dr. Encausse, a la sazón "Jefe del Laboratorio Hipnoterapéutico de la Caridad", siguiendo a A. de Rochas, Charcot y otros investigadores, dedica en su estudio unas páginas a la posibilidad de hacer que un sujeto en estado hipnótico viaje "en la extensión del espacio y del tiempo"³⁴.

Lugones se hace eco de este campo ambiguo entre lo científico y lo ocultista. Sus cuentos, llamados por los críticos *de ciencia-ficción*, han de contemplarse más bien como inquisiciones del autor sobre los diversos temas que plantea. Es aceptable, por ello, la denominación de Barcia de "relatos de anticipación" y su consideración como posibles "marcos" para un ensayo -el "Ensayo de una cosmogonía en diez lecciones". Se confirma, en este sentido, la impresión de Capdevila:

El que Lugones dejara dichas estas cosas en obras de imaginación, nada resta ni a la seriedad de los datos ni al valor probatorio de su inclinación. Quienes al día siguiente de sus fingidos relatos solíamos abordar con él aquellos temas, demasiado bien recordamos su persuasivo acento y el vago susto de algunas de

³⁴ Cfr. Encausse, *op. cit.*, págs. 66-99, II Parte, especialmente pág. 80. Vid. también las apreciaciones de Gérin-Richard, *op. cit.*, págs. 269-279.

sus afirmaciones³⁵.

Las características señaladas de estos primeros cuentos de Lugones muestran una evolución importante en el seno del género fantástico, que procede del cuento romántico, con sus esquemas fijos, y despegando hacia una mayor cercanía literaria acorde con la sensibilidad del hombre modernista. De esta manera, en la producción cuentística del argentino se abren numerosos caminos que muy pronto recorrerán los grandes creadores de la ficción contemporánea.

³⁵ Capdevila, *op. cit.*, pág. 184.